

Lunes, 30 de diciembre 2024

Octava de Navidad

“Las palabras secundan los hechos”

1Jn 2,12-17 Si alguno ama al mundo, no está en él el amor del Padre.

Sal 95,7-10 Decid a los pueblos: El Señor es rey.

Lc 2,36-40 El niño iba creciendo y robusteciéndose... y la gracia de Dios estaba con él.

Dios envió a su Hijo, nacido de mujer, para rescatarnos de nuestro pecado y recibiéramos el ser hijos adoptivos (Ga 4,4-5). Por eso, una vida con experiencia del amor de Dios sostiene la esperanza, puede ver la presencia del Niño, su ternura, su cercanía; y como dice la canción: Hasta lo puede tocar.

Si me dejas, te llevaré al desierto, allí donde te encuentras necesitado, donde tienes sed de Dios, y te seduciré; hablaré a tu corazón y me responderás; me desposaré contigo para siempre en justicia y derecho, en misericordia, ternura y fidelidad, y me conocerás (Os 2,16-22). No podemos ver la Salvación, pero la podemos percibir, apreciar.

Escuché que me decía: Toma la Palabra, ábrela, escúchala. Come la Palabra, te será amarga, pues supone responsabilidad, sacrificio, entrega; es comprometida para practicarla, amarga para realizarla; pero dulce como miel al paladar, al experimentar que estas haciendo la voluntad de Dios; al hacerla vida.

¡Qué dulces las palabras de cariño de Dios, pero cuánto cuesta vivirlas! *La vida debe hablar más que nuestra voz* (S. Agustín).

Así pues, lo que hagas hazlo con alegría, que es como le agrada al Señor, ya que no se puede expresar con palabras todo lo que siente el corazón: La alegría, el júbilo, no se pueden expresar con palabras.

Sábado, 4 de enero 2025

“Lo que uno siembra, eso cosecha”

1Jn 3,7-10 El que no ama a su hermano no es de Dios.

Sal 97,1.7-9 Regirá el orbe con justicia y los pueblos con rectitud.

Jn 1,35-42 Los dos discípulos oyeron sus palabras y siguieron a Jesús.

Cuando uno se deja corromper, se hace esclavo de la corrupción. Nos vocean vaciedades y nos muestran los deseos de la carne, que nos lleva a vivir desorientados. Los que son esclavos de sus pasiones, de su concupiscencia, nos prometen bienestar, libertad; pero que, gracias al conocimiento de la Verdad, de la Palabra salvadora, de Cristo Jesús; podemos estar firmes en la esperanza y mantenernos fieles en la fe. Pongamos por obra la Palabra y el amor de Dios se irá haciendo realidad y la paz estará en y con nosotros.

Si nos separamos de la Palabra nos separamos del Pastor que nos defiende y guía; entonces podemos ver que la fuerza nos viene de la humildad, puesto que, en la debilidad, en la obediencia se realiza, se manifiesta la voluntad de Dios.

Te basta mi gracia, pero no sólo es gracia, ya que también depende del esfuerzo de acogida que se realiza y los materiales de que se hace son la pobreza y la humildad.

Hombres como eran, hablaron de parte de Dios movidos por el Espíritu Santo; ya que la Palabra se hizo carne para vivir con y en nosotros, entre nosotros.

El Señor sabe sacar de la prueba a los que envía (2P 2,9-27). Qué asco y qué vergüenza cuando comparten con nosotros sus propias ideologías, que engatusan a la gente ignorante, mientras que otros se dejan dominar, sobornar, por la injusticia.

Miércoles, 1 de enero 2025 **Stª María, Madre de Dios**

“El que ama a Dios trata de agradarle”

Núm 6,22-27 El Señor te muestre su rostro y te conceda la paz.

Sal 66,2-3.5-6.8 Oh Dios, que te alaben los pueblos.

Gal 4,4-7 Envió Dios a su Hijo, nacido de mujer.

Lc 2,16-21 Le pusieron por nombre Jesús, como lo había llamado el ángel.

Lo que tú siembras es como el grano de trigo, que no recibe vida, si no muere antes. Y es que el sembrador no recoge lo que siembra, sino que es Dios quien lo hace crecer y lo hace suya en el fruto que da. Siembra lo corruptible y resucita lo incorruptible; siembra lo miserable y resucita glorioso; siembra lo débil y resucita fuerte; siembra lo animal y resucita espiritual. Lo hecho de tierra es para la tierra, lo espiritual es del cielo. Nosotros, cuerpo mortal, nos veremos transformados por el Espíritu en cuerpo inmortal. Lo primero no es lo espiritual, sino lo animal. Al ser redimidos por la sangre de Cristo Jesús, la muerte es vencida y aborrecida.

Mientras vivimos en este cuerpo caminamos guiados por la fe, pero lo hacemos como desterrados, lejos del Señor y nos esforzamos en agradarle. De este modo, en la muerte, recibiremos lo que hemos cosechado en nuestro cuerpo mortal, lo que en nuestra libertad hemos hecho.

No nos fijemos en lo que se ve, que es caduco, sino en lo que no se ve, que es eterno. Dios nos creó para la vida y nos dio como garantía su Espíritu.

La grandeza del ser humano se ve en aquello que ama, en lo que espera, en la grandeza de Aquel en quien deposita su fe. Pero no todo aquel que dice: Señor, Señor, entra en el gozo del Padre, sino en aquél que se deja amar y ama, haciendo su voluntad.

Jueves, 2 de enero 2025

“Descargad en Dios vuestro agobio”

1Jn 2,22-28 Quien confiesa al Hijo posee también al Padre.

Sal 97,1-4 El Señor da a conocer su salvación.

Jn 1,19-28 ¿Qué dices de ti mismo?

Estamos viviendo unos tiempos en que la paz se ve amenazada y violentada. Por tanto, considerando que la paz nace de la justicia, empeñémonos en desterrar la mentira, poniendo la voluntad y el esfuerzo en que reine la justicia que se alimenta del amor, de la misericordia...

Cristo, dolido y ensangrentado en los hermanos, es muestra de que Dios no nos deja solos, nos acompaña en el sufrimiento y en la esperanza; es el Cristo que se encarna, que muere y resucita, que acoge en su amor nuestra aflicción, que sana y repara. Aun cuando nos invade el dolor nos da paso a la esperanza y a la confianza en Dios.

Del mismo modo que el árbol necesita su tiempo para crecer, para que dé hojas y fruto; las persona necesitamos nuestro tiempo para desarrollar nuestra experiencia de fe y amor; y nuestra vida va desarrollando la libertad ofreciéndose a nuestros hermanos, como hizo Jesús, el Cristo, nuestro Redentor.

Seamos sencillos como palomas y sagaces como serpientes; y hagamos como la serpiente, que no le importa perder parte del cuerpo con tal de conservar la cabeza. Así también nosotros, estemos dispuestos a poder perderlo todo con tal de conservar la fe, que es como la cabeza, como la raíz dónde se sirve para crecer, donde se va alimentando para recuperar y aumentar su conocimiento.

Viernes, 3 de enero 2025 **Stmo. Nombre de Jesús**

“Mientras tengamos ocasión, trabajemos por el bien de todos”

1Jn 2,29-3,6 Todo el que permanece en Él no peca.

Sal 97,1-6 Aclama al Señor tierra entera.

Jn 1,29-34 Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo.

Que la criatura escuche a su Creador, pues está hecha a su imagen y semejanza; pues dependemos de cómo miramos a Cristo Jesús, ya que así será nuestro deseo de vivir con y para Él.

¿Es nuestro Redentor? ¿Es el que me ama dando su vida por mí? ¿Es el que me seduce y enamora? ¿Cómo es mi disponibilidad? ¿Cómo respondo a su Amor?

Dios no nos quiere ignorantes, sino agraciados, conocedores de la Verdad; que nos dejemos amar, para gustar y saborear su amor, su misericordia. Dios nos ama con misericordia y trata con ternura.

Es nuestro juez y nuestro defensor, es nuestro Padre; y su Encarnación, el Hijo, que murió por nosotros, para que resucitemos con Él; que somos poca cosa: frágiles, débiles y cobardes..., pero al mismo tiempo podemos ver, que estamos llamados a ser mucho más.

Los que aman, saben que Dios no hace basura y que todo lo que hace es para nuestro bien. Por tanto, si Dios es mi Padre, ¿qué me puede faltar? Ven Espíritu divino, creador, ven a los que te buscan, a los que quieren ser habitados por Ti, y llena nuestros corazones, que Tú mismo has creado, y fortalece nuestra carne.

Recuerda que la violencia se vence con la mansedumbre y modera la ira. Es la actitud de humildad hacia Dios y de amabilidad hacia las personas; es el impulso para perdonar, que pone Dios en nosotros.

Martes, 31 de diciembre 2024

“Dios da su gracia a los humildes”

1Jn 2,18-21 Ninguna mentira viene de la verdad.

Sal 95,1-2.11-14 Cantad al Señor, bendecid su nombre.

Jn 1,1-18 La gracia y la verdad nos vienen por Cristo Jesús.

Este tiempo que nos toca vivir está lleno de información, de palabras y muchas de ellas mentirosas. Frente a ellas está la Palabra de la Verdad, que viene en la figura de un niño que la encarna. Por medio de esta Palabra, de este Verbo, fue hecho todo. Esta Palabra es el Camino a seguir, la Luz que lo ilumina, pero el mundo no lo quiere seguir. El mundo fue hecho por Él, pero prefiere las tinieblas, no quiere conocer la Verdad. Sin embargo, a quienes lo reciben, lo acogen, les da el ser hijos de Dios.

Escucha, humilla el oído, y olvídate del resto (Sal 11). No seamos necios, sino prudentes (Mt 25,1-13). Mira que te hago luz, para que lleves mi salvación.

El que nos amó, nos liberó de nuestros pecados y nos ha convertido en un reino de su amor, nos ha hecho sacerdotes de Dios, su Padre, que entregan y ofrecen su vida. Por eso nos dice Jesús: Al que haga lo que le digo, le daré autoridad, la misma que Yo tengo de mi Padre; reconoceré su nombre.

Mira, estoy a tu puerta y llamo, si me oyes, si escuchas mi palabra y me abres tu mente y me dejas entrar en ti, comeré contigo y juntos venceremos como Yo lo hice y vencí, y me senté en el trono de mi Padre junto a Él.

El reino de Dios está dentro de nosotros, pues la Palabra está tan cercana que la tenemos en la boca y en el corazón. Así, pues, lo que pedimos es ser fieles a la Palabra, para que viva en nosotros.

Domingo, 5 de enero 2025

2º de Navidad

“El tesoro del hombre está donde pone sus deseos”

Eclo 24,1-2.8-12 Pon tu tienda en Jacob, y fija tu heredad en Israel.

Sal 147,12-15.19-20 Glorifica al Señor, Jerusalén; alaba a tu Dios, Sión.

Ef 1,3-6.15-18 Él nos eligió en Cristo antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos e intachables ante Él por el amor.

Jn 1,1-5.9-14 Para que comprendáis cuál es la esperanza a la que os llama y la riqueza de gloria que da en herencia a los santos.

Si le dejamos, Dios manifiesta su poder en nuestra debilidad y, si le escuchamos, nos seduce; no seremos unos zoquetes, porque, al pasarla por nuestra mente, dejamos que nos afecte y descubrimos el amor infinito de Dios; la dejamos que entre en el corazón y nos enamora. Vamos comprendiendo, saboreando y disfrutando cómo el amor de Dios desborda nuestro corazón.

Necesitamos gustar y ver cuánto y cómo somos amados, para poder superar las pruebas del camino. Necesitamos tener hambre de Dios para buscarlo, darnos cuenta que desde la cruz nos abraza y nos saca de nuestros miedos y angustias; y en esta cruz está nuestra Mamá que nos espera, nos abraza y nos une en un abrazo de Madre.

Nos encontramos con muchas sendas, como la de Santiago de Compostela; la que cada cual recorre en la vida, son diversas y todas tienen sus dificultades, pero no podemos olvidar que hay un sólo Camino: Cristo Jesús. La mochila para el camino es la escucha y como horizonte el amor, para superar nuestros miedos y salir airoso en esta sociedad tan crispada, enfrentada y dividida y comprender a qué estamos llamados.

Pautas de oración

En el Bautismo hemos sido
llamados y elegidos



Él da su herencia a los santos

DIOCESIS DE ALCALA DE HENARES